

I.E.D Van Uden. Ética grado once. J.T

Taller 7

OBJETIVOS

Al finalizar el desarrollo del taller aprenderás a:

1. Comprender que en nuestro caso si la naturaleza es sabia el hombre no lo es.
2. Apreciar la belleza y exuberancia de la naturaleza de Colombia
3. Reflexionar acerca del comportamiento individual y colectivo del colombiano promedio.
4. Comprender porque simulamos ser lo que no somos.

Retrato de los colombianos

Alonso Ramirez Campo

Si un país se definiera por lo que contiene su naturaleza, no hay duda, que Colombia, sería uno de los más bellos del mundo, por su posición ecuatorial ,el hecho de estar bañada por dos océanos ,gozamos de playas cálidas y cristalinas , o por estar atravesado desde el sur por el macizo de los andes, que se bifurcan a lo largo de su territorio en tres grandes cordilleras ,adornadas por picos de nieve, hacen que en su suelo quebrado y barroco, se originen una variedad

de climas y de especies vegetales y animales. Este es el único país del mundo que tiene un nevado que cae al mar, como la sierra nevada de Santa Marta, que hizo exclamar al libertador en aquella famosa carta a su prima Jenny “¿Te extrañara que piense en ti al borde del sepulcro? . Tengo al frente al mar caribe azul y plata, agitado como mi alma por grandes tempestades, a mi espalda se alza el macizo gigantesco de la sierra coronados de nieve impoluta como nuestros ensueños en 1.805, por sobre mí el cielo más bello de América, la más hermosa sinfonía de colores, el más grande derroche de luz ...”. Esa misma visión , la he experimentado al atardecer, cuando cae el sol en las playas de “la perla de América” y muy seguramente, la han tenido muchos. No me cabe dudas, que estamos en un país muy atractivo y seductor por su privilegiada posición geográfica, que hace que un europeo o norteamericano pueda recorrer, todos los pisos térmicos – desde el cálido hasta el de las nieves perpetuas, en pocos días – desde puerto Boyacá al nevado del cucuy o desde las playas del Tayrona hasta la sierra nevada de Santa Marta, mientras que en sus países tendrían que esperar cuatro meses para hacerlo.

De otro lado, diría, que muy pocos países tienen “la rara virtud” en su gente de causar una grata impresión al extranjero desprevenido como el colombiano: Aquí más de uno se asombra por su elocuencia y amabilidad y no es un secreto, que muchos se estremecen por la belleza racial de sus mujeres. Un amigo del arte me dijo hace un tiempo, que Colombia es un país de reinas silvestres regadas como la verdolaga en los sitios menos esperados - por ejemplo, se encuentran frente a un estadio vendiendo dulces o fritanga-.

En otras palabras, somos un país que maravilla por su naturaleza y descresta por su gente. Pero entre nosotros, sabemos que al cuadro le falta un pedazo,

un detalle que el pintor debe expresar, y escapa a la fotografía de la postal: De un tiempo acá, si miramos con ojo de lupa, pronto se advierte que somos un país donde suceden cosas inverosímiles. La sensación que tengo de la sociedad colombiana llevada al óleo, es la de estar inmersa en un charco de lodo, donde implícitamente hemos acordado permanecer, y si alguien saca la cabeza, inmediatamente los otros le caen encima para hundirlo otra vez.

Ese es el espíritu que campea en la sociedad colombiana, (si podemos llamarnos así), donde el “sal si puedes”, a duras penas, es una opción personal dada su imposibilidad social. Nuestra cultura, está marcada por esa conducta de recelo y mezquindad grupista, de desconfianza en la palabra del otro, de lo que dice, de cómo viste, de sus gestos y hasta de su caminado. En el fondo esto devela como sociedad una ausencia de democracia, porque la democracia es desde la Grecia antigua ,una confianza en el poder de la palabra , de tener oído para la boca del otro y tomar en cuenta su punto de vista como enriquecimiento, pero sucede lo contrario, lo tomamos como una amenaza que desnuda nuestra mediocridad, entonces hay que salirle al paso y juzgarlo por su procedencia, por sus amigos , por lo que lee o por lo que sea. Como afirmo Darío Botero Uribe “uno de los aspectos más repugnantes de la crisis nacional es el envilecimiento de la palabra. La palabra es hoy en Colombia una moneda falsa... pero de acá ha nacido algo aún más grave, la convicción de la gente de que todo está corrompido y que hay que amoldarse a la corrupción”. Por eso, no se confía en nada ni en nadie y esto es lo peor que ha podido sucedernos, donde la sobrevivencia parece una lucha de todos contra todos, en medio del lodazal. De ahí ha nacido el estilo que caracteriza al pueblo

colombiano:”! El sálvese quien pueda! , la forma agresiva de actuar, la ausencia de solidaridad, el espíritu de sacar ventajas de todas las situaciones”.

En esta dirección, estamos inmersos en un pantano, donde todos corremos el riesgo de hundirnos, no se percibe un espíritu de cambio, se desfigura la cultura, porque, no existe una delimitación entre lo lícito y lo ilícito, se aplazan las reivindicaciones sociales y en ultimas se enturbia la posibilidad de gozar de un bien supremo, como lo es la paz. Este es el único país del mundo, donde suceden cosas inverosímiles: los guerrilleros pactaron por salir de la guerra y los están matando por hacerlo.

Ese es el pan de todos los días, así transcurre nuestra vida cotidiana, donde cada quien se las arregla como puede, “siendo como vamos viendo”. Mientras tanto, lo más curioso del asunto, está en no sentir angustia alguna frente a nuestro destino histórico, y ya eso configura una patología, la cual requiere un tratamiento pedagógico, no para salvar a los enfermos en el diván privado de los psicoanalistas, sino para curar a “los sanos” en el terreno de lo público. Si esto no sucede, el partido más grande, seguirá siendo “el importaculismo” ,, que no necesita tener financiación y no requiere hacer campaña alguna . Ese es el más democrático de todos los partidos, en su conducción y al tiempo el menos participativo de todos.

Somos una sociedad rarísima ,al punto de llegar a padecer de miedo y aun de pánico en tiempo presente y, sin embargo no sentir angustia por su destino histórico como nación de cara a los retos del futuro .Si se acepta que la angustia es una preocupación del ser humano por no estar a la altura de las circunstancias y el miedo es un temor ligado a lo físico – perder una mano , o

un pie- o una propiedad personal en una circunstancia determinada , podremos entender , porque los colombianos sufrimos de miedo pero no de angustia.

Finalmente, para terminar la pintura, diría que existe ese otro rasgo de la personalidad promedio del individuo colombiano que se caracteriza por la pobreza espiritual. En este sentido, Estanislao Zuleta decía cuando se refería a la pobreza espiritual de un individuo, decía que esta se caracterizaba por no estar a la altura como sujeto del objeto, es decir, de tener un cuadro de pintura en la sala de la casa como exhibición, pero sin poderlo disfrutar estéticamente por su belleza, o de tener una finca en medio del palmar con vista al mar al mar y ser incapaz de disfrutarla por estar pensando en términos madereros de rentabilidad. No estar a la altura de lo que se tiene, es pobreza espiritual aun cuando se posean muchas propiedades.

Ese es precisamente uno de los rasgos mas repugnantes de la cultura traqueta, ese afán de querer ser ricos de la noche a la mañana.

Definitivamente vivimos en un país, donde “si la naturaleza es sabia, el hombre no lo es”.

ACTIVIDAD

1. Analiza este articulo y menciona que te agrada y que te desagrada de el
2. Elabora un ensayo con tus propias palabras al menos de trescientas palabras (caracteres).
3. Elabora un retrato en lo posible de la Colombia ideal que desearías.

